

LA CURVA DE LAFFER 600 AÑOS ANTES DE LAFFER

En el siglo XIV el filósofo árabe Ibn Khaldun escribió:

Debería saberse que al principio de la dinastía los impuestos proporcionaban unos grandes ingresos a partir de pequeños gravámenes. Al final de la dinastía, los impuestos daban un pequeño rendimiento procedente de grandes gravámenes...

Cuando la dinastía siguió los caminos del sentimiento de grupo y superioridad (política), al principio tuvo necesariamente una actitud propia del desierto. La actitud del desierto requiere amabilidad, reverencia, humildad, respeto a la propiedad de los demás y falta de inclinación a apropiársela, excepto en raras situaciones. Por consiguiente, los impuestos y gravámenes individuales, que conjuntamente constituyen la recaudación impositiva, son bajos.

Cuando los gravámenes e impuestos sobre los súbditos son bajos, estos tienen la energía y el deseo de hacer cosas. Las empresas culturales crecen y se incrementan, porque los impuestos generan satisfacción. Cuando las empresas culturales crecen, aumenta el número de impuestos y gravámenes individuales. En consecuencia, la recaudación impositiva, que es la suma total de los gravámenes individuales, se incrementa.

Cuando la dinastía continúa en el poder y sus gobernantes se van sucediendo, se vuelven sofisticados. La actitud y simplicidad beduina pierde su significación, y las cualidades beduinas de moderación y comedimiento desaparecen.

Como resultado, los impuestos y gravámenes individuales sobre los súbditos, trabajadores agrícolas, granjeros y todos los demás contribuyentes, se incrementan. Cada impuesto y gravamen individual se ve muy incrementado, para obtener una gran recaudación impositiva. Se establecen aranceles sobre artículos comerciales. Los incrementos graduales en la cuantía de los gravámenes se suceden con regularidad, en correspondencia con el incremento gradual de las costumbres lujosas, en las muchas necesidades de la dinastía y el gasto requerido relacionado con ellas. Finalmente, los impuestos recaen pesadamente sobre los súbditos y los abruman. Los impuestos pesados se convierten en una obligación y tradición, ya que los incrementos fueron graduales, y nadie sabe concretamente quien los

incrementó o estableció. Recae sobre los súbditos como una obligación y tradición.

Los gravámenes aumentan más allá de los límites de la equidad. El resultado es que el interés de los súbditos en las empresas culturales desaparece, ya que cuando comparan los gastos e impuestos con su renta y ganancia, y ven el escaso beneficio que consiguen, pierden toda esperanza. Por consiguiente, muchos de ellos se abstienen de toda actividad. El resultado es que la recaudación impositiva total se reduce.

Por último, la civilización es destruida, porque ha desaparecido el incentivo para la actividad cultural. Es la dinastía quien padece la situación, porque (es la dinastía la que) se beneficia de la actividad cultural.

Referencia Bibliográfica: Richard, L., (1993), *Introducción a la Economía Positiva*, Barcelona, España. Vicens Vives, pp 498. Tomado de Muqaddhimah: An Introduction to History. Princeton University Press.